

# MESTIZOS GLOBALES

*Transnacionalismo y prácticas discursivas  
en la población hispana en Italia*

Milin Bonomi



**FrancoAngeli**

*Lingua, traduzione, didattica*

## **Lingua, traduzione, didattica**

Collana fondata da *Anna Cardinaletti, Fabrizio Frasnedi, Giuliana Garzone*

### **Direzione**

*Anna Cardinaletti, Giuliana Garzone, Laura Salmon*

### **Comitato scientifico**

*James Archibald, McGill University, Montréal, Canada*

*Paolo Balboni, Università Ca' Foscari di Venezia*

*Maria Vittoria Calvi, Università degli Studi di Milano*

*Mario Cardona, Università degli Studi di Bari "Aldo Moro"*

*Guglielmo Cinque, Università Ca' Foscari di Venezia*

*Michele Cortelazzo, Università degli Studi di Padova*

*Lucyna Gebert, Università di Roma "La Sapienza"*

*Maurizio Gotti, Università degli Studi di Bergamo*

*Alessandra Lavagnino, Università degli Studi di Milano*

*Srikant Sarangi, Aalborg University, Denmark*

*Leandro Schena, Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia*

*Marcello Soffritti, Università degli Studi di Bologna, sede di Forlì*

*Shi-xu, Hangzhou Normal University, China*

*Maurizio Viezzi, Università degli Studi di Trieste*

La collana intende accogliere contributi dedicati alla descrizione e all'analisi dell'italiano e di altre lingue moderne e antiche, comprese le lingue dei segni, secondo l'ampio ventaglio delle teorie linguistiche e con riferimento alle realizzazioni scritte e orali, offrendo così strumenti di lavoro sia agli specialisti del settore sia agli studenti. Nel quadro dello studio teorico dei meccanismi che governano il funzionamento e l'evoluzione delle lingue, la collana riserva ampio spazio ai contributi dedicati all'analisi del testo tradotto, in quanto luogo di contatto e veicolo privilegiato di interferenza.

Parallelamente, essa è aperta ad accogliere lavori sui temi relativi alla didattica dell'italiano e delle lingue straniere, nonché alla didattica della traduzione, riportando così i risultati delle indagini descrittive e teoriche a una dimensione di tipo formativo.

La vocazione della collana a coniugare la ricerca teorica e la didattica, inoltre, è solo il versante privilegiato dell'apertura a contributi di tipo applicativo.

Tutti i testi pubblicati nella collana sono sottoposti a un processo di *peer review*.

I lettori che desiderano informarsi sui libri e le riviste da noi pubblicati possono consultare il nostro sito Internet: *www.francoangeli.it* e iscriversi nella home page al servizio “Informatemi” per ricevere via e-mail le segnalazioni delle novità.

# **MESTIZOS GLOBALES**

*Transnacionalismo y prácticas discursivas  
en la población hispana en Italia*

Milin Bonomi

**FrancoAngeli**

Il volume è stato pubblicato con il contributo del Dipartimento di Scienze della Mediazione Linguistica e di Studi Interculturali dell'Università degli Studi di Milano.

Copyright © 2018 by FrancoAngeli s.r.l., Milano, Italy.

*L'opera, comprese tutte le sue parti, è tutelata dalla legge sul diritto d'autore. L'Utente nel momento in cui effettua il download dell'opera accetta tutte le condizioni della licenza d'uso dell'opera previste e comunicate sul sito [www.francoangeli.it](http://www.francoangeli.it).*

To survive the Borderlands you must live sin fronteras,  
be a crossroads

*Gloria Anzaldúa*



# ÍNDICE

<b>Prólogo</b> , de <i>Maria Vittoria Calvi</i>	pag. 9
<b>Introducción</b>	» 13
<b>1. Lenguas, diásporas y globalización</b>	» 17
1.1. Lengua y globalización	» 17
1.2. Espacios, redes y movilidad	» 20
1.3. Entre lo global y lo local	» 22
1.4. Sociolingüística de la globalización	» 25
1.4.1. Lengua, comunidad de habla y normatividad	» 26
1.4.2. Policentrismo, escalas y órdenes indexicales	» 30
1.5. Nuevos hablantes y prácticas lingüísticas globalizadas	» 34
<b>2. Heteroglosia y prácticas translingües</b>	» 37
2.1. El bilingüismo	» 37
2.1.1. Del cambio de código a las prácticas translingües	» 40
2.2. Las prácticas translingües	» 43
2.2.1. Algunas consideraciones sobre el bilingüismo	» 47
2.3. Heteroglosia y nuevas formas glociales de hablar español	» 48
2.4. El <i>español en movimiento</i> . Definición y propuesta metodológica	» 52
<b>3. La población hispana en Italia</b>	» 55
3.1. La inmigración hispanoamericana en Italia	» 55
3.1.1. Características, números y procedencias de la inmigración hispanoamericana en Italia	» 57

3.1.2. El contexto urbano, la sociabilidad y el papel de las redes transnacionales	pag. 61
3.1.3. Los hijos de la diáspora: de la primera a la segunda generación	» 63
3.2. Ser Latinos y Latinas en Milán	» 66
3.3. El español en Milán y en su paisaje lingüístico	» 71
<b>4. El enfoque teórico y metodológico</b>	» 79
4.1. Metodología y herramientas de investigación	» 79
4.1.1. Constructivismo, voz y narración	» 80
4.1.2. El modelo etnográfico	» 83
4.1.3. El papel del entrevistador	» 85
4.2. La entrevista semi-dirigida	» 87
4.3. Participantes y criterios de recogida de datos	» 89
<b>5. Prácticas lingüísticas de la población hispana en Milán</b>	» 95
5.1. <i>Español en movimiento</i> y prácticas translingües	» 96
5.1.1. “Porque hablamos español e italiano mezclado”. Las prácticas translingües	» 96
5.1.2. “Porque se te vienen palabras más sencillas en italiano”. Rasgos prototípicos de las prácticas translingües	» 102
5.2. <i>Dime cómo hablas y te diré quién eres</i> . El valor indexical de las prácticas translingües	» 109
5.2.1. Percepción, ideologías y transmisión lingüística	» 111
5.3. “Me considero mestizo. Mestizo global”. Identidades bilingües	» 118
5.3.1. Las prácticas translingües como posicionamiento identitario en el espacio social	» 120
5.4. Observaciones finales	» 123
<b>6. Conclusiones</b>	» 127
<b>Apéndice</b>	» 131
<b>Bibliografía</b>	» 133

# PRÓLOGO

El volumen de Milin Bonomi que aquí presentamos aborda un tema emergente en el ámbito de la investigación sobre la lengua española, a raíz de un fenómeno que, en las últimas décadas, se ha venido desarrollando ante nuestros ojos: la presencia, en Italia, de consistentes colectivos de inmigrantes hispanoamericanos, procedentes en su mayoría de Perú y Ecuador –pero también de Bolivia, El Salvador, República Dominicana y Colombia, entre otros países–, que se concentran en el centro-norte de la península, y en particular en ciudades como Milán y Génova.

A quienes llevamos años dedicando nuestros estudios a la lengua española en Italia, y a las culturas con ella relacionadas, esta situación no puede por menos que despertar interés y curiosidad, así como llamar a la memoria la consabida cuestión de la engañosa afinidad entre lenguas afines, que en situaciones de contacto –tanto en el aula como en los contextos reales– produce cruces e hibridaciones, a menudo persistentes. Esta perspectiva ha venido caracterizando las investigaciones sobre el aprendizaje de esta pareja de lenguas y su enseñanza en el aula, en busca de las estrategias más oportunas para paliar el fenómeno de las interferencias y aprovechar las ventajas de la afinidad tipológica. Por lo que se refiere a la adquisición espontánea, el enfoque contrastivo también inspiró los estudios que, en los años 60-70 del siglo pasado, el ilustre hispanista Giovanni Meo Zilio dedicó al producto lingüístico derivado del contacto entre español e italiano en los contextos migratorios de América Latina, con especial referencia a la emigración italiana en Argentina. El contacto actual, qué duda cabe, pone frente a frente las mismas lenguas, con resultados en buena medida análogos: préstamos, formas híbridas, cruces y otros fenómenos que, en la conciencia del hablante, llegan a

difuminar las fronteras entre los dos códigos. Pero la situación actual requiere instrumentos muy diversos para ser analizada.

Ante todo, en nuestra sociedad de la información, donde los seres humanos viven permanentemente interconectados, los flujos migratorios asumen nuevos perfiles, y suelen presentar un carácter que los sociólogos definen *transnacional*, apuntando a la capacidad de producir acción social tanto en la sociedad de acogida como en el país de origen. Las lenguas implicadas en estas trayectorias no pueden por menos que verse afectadas por la extrema movilidad de los recorridos individuales: las lenguas se mueven con las personas, se adaptan a los nuevos contextos, se relacionan con otras, proporcionando a sus hablantes recursos e instrumentos no solo para comunicar sino también actuar en la sociedad y en los contextos locales.

Desde su nacimiento, la sociolingüística se ha encargado de enfocar las relaciones recíprocas entre lengua y sociedad, llegando a establecer y medir las variables sociales que son responsables de la variación y el cambio lingüístico. Pero ante la complejidad y la extrema diversificación de los flujos actuales, los instrumentos tradicionales de la sociolingüística variacionista, cuyos estudios fundacionales se dirigieron a comunidades asentadas, con perfiles socioculturales fácilmente identificables, se revelan inadecuados para interpretar fenómenos tan cambiantes. Estamos hoy ante realidades sociales en las que se superponen, en secuencias aceleradas, distintas oleadas migratorias de grupos humanos muy diversificados, que desarrollan su vida social y moldean su repertorio lingüístico de acuerdo con una pluralidad de relaciones tanto a nivel local como en el eje transnacional: un desafío arduo, pero al mismo tiempo necesario y apasionante, para la investigación lingüística.

Milin Bonomi acepta estos retos y, con un sólido bagaje conceptual que recoge distintas aportaciones procedentes de la sociolingüística crítica y cognitiva, de la antropología lingüística y de otras corrientes actuales en la amplia galaxia de las ciencias lingüísticas, afronta con entusiasmo y firmeza un trabajo de campo que la lleva a describir los rasgos prototípicos del español de la inmigración hispanoamericana en Italia prescindiendo de las categorías tradicionales –sin, por supuesto, rechazarlas ni desconocerlas– y haciendo hincapié en las categorías que los hablantes mismos van elaborando a través de sus prácticas lingüísticas cotidianas y en relación con la sociedad que los recibe. En esta perspectiva, el producto híbrido del contacto adquiere carta de naturaleza como práctica colectiva, sin que esto suponga, por supuesto, el rechazo de un buen aprendizaje en los contextos escolares, encaminado

a la corrección y a la ampliación de conocimientos, que tenga como objetivo un bilingüismo equilibrado, respetuoso de la lengua de origen. Los actuales estudios sobre el bilingüismo, por otra parte, proporcionan el respaldo teórico para los enriquecedores *enfoques plurales* en la enseñanza de lenguas, preconizados también en las políticas lingüísticas de la Unión Europea, que consideran el plurilingüismo como un recurso para todos los hablantes.

Esta perspectiva original, que se moldea mediante una acertada síntesis de las líneas teóricas más actuales, permite explorar nuevos caminos para la investigación en el ámbito de la sociolingüística del español. Más allá de los resultados concretos, el trabajo empírico y las propuestas interpretativas que se ofrecen aquí representarán una referencia ineludible en este campo de estudio.

Este volumen también constituye un hito en la trayectoria de investigación de la autora: después de los estudios iniciales en la estela de la sociolingüística variacionista, su atención se ha ido desplazando a los desarrollos críticos de la disciplina, en el escenario de la complejidad que caracteriza a las sociedades actuales a escala planetaria. Se trata entonces de un punto de inflexión que marca el tránsito a un modelo teórico-metodológico más novedoso, abriendo camino a futuros desarrollos.

Tenemos entre las manos una aportación de gran calado, que resultará de seguro interés tanto para el estudio de la lengua española actual como en la perspectiva más amplia de las migraciones hispánicas, que tienen en Italia uno de los principales destinos europeos.

*Maria Vittoria Calvi*  
Catedrática de lengua española  
de la Università degli Studi di Milano



# INTRODUCCIÓN

La movilidad es la base conceptual que ha inspirado este libro. La movilidad es el paradigma que ha determinado en las ciencias sociales y humanas un giro conceptual –el así llamado *mobility turn* (Urry 2007)– que impone interpretar el mundo contemporáneo como un flujo constante de personas, productos, capitales, informaciones, medios y servicios. Como indica la misma palabra *turn*, esta renovación de perspectiva lleva en sí la idea de cambio, de ruptura con una conceptualización que suele reconocer una correspondencia biunívoca entre una comunidad y un *locus*.

Movilidad y flujos son las palabras clave que describen la contemporaneidad, junto con los distintos conceptos teóricos que intentan explicar el *mobility turn* a través de las dinámicas espaciales y temporales típicas de la actualidad: *detritorialización*, *reterritorialización*, *desnacionalización*, *transnacionalismo* y *diáspora* son algunas de las categorías interpretativas con las que hay que abordar las relaciones sociales en la era global.

El giro conceptual hacia la movilidad supone una forma diferente de abarcar también los fenómenos sociolingüísticos. Junto con los hablantes, las lenguas y los signos se mueven a través del espacio y del tiempo. Las lenguas son, pues, símbolos tangibles de la movilidad contemporánea.

De hecho, los procesos de *detritorialización* y *reterritorialización*, las nuevas dinámicas entre centro y periferias han llevado a buena parte de la comunidad científica a interrogarse sobre nociones muy arraigadas en el paradigma lingüístico estructuralista, como la de *comunidad de habla*, *normatividad* o el mismo concepto de *lengua*, entre otras. Como prueba de ello, las investigaciones que se han desarrollado en los últimos años en el marco de la sociolingüística de la globalización han demostrado la

necesidad de abordar la fenomenología lingüística contemporánea a través de nuevas herramientas teóricas, apelándose, en particular, a las nociones de heteroglosia, nuevos órdenes de indexicalidad y a los saltos de escalas, (Bailey 2007; Collins, Baynham y Slembrouck 2009; Blommaert 2010), es decir, una nueva organización de concebir patrones lingüísticos hasta ahora considerados ‘graníticos’ y de reconocer los significados en cuanto “semiotizados” según el contexto espacio-temporal en el que se producen.

Debido al carácter mudable y transitorio de las comunidades transnacionales, la importancia de considerar una diferenciación en la manera de categorizar las escalas y los marcos espacio-temporales se hace aún más patente. Como se comentaba líneas arriba, la creciente movilidad de bienes y personas está suponiendo una movilidad de recursos lingüísticos, cuyos efectos y patrones no pueden ser interpretados simplemente a través de la dicotomía entre nacional y transnacional, territorial o deterritorial, sino que hay que tomar en cuenta la compleja relación que se desarrolla a diferentes niveles en la intersección entre lo global y lo local. En esta intersección se posiciona el objeto de estudio de este volumen, el *español en movimiento*, una lengua que se mueve de una parte a otra del globo como consecuencia de la diáspora latina y que tiene que adaptarse a nuevos paisajes sociolingüísticos.

El objetivo de este libro es hacer una etnografía de la movilidad lingüística de la población hispanoamericana en Italia, partiendo de las prácticas lingüísticas que caracterizan su interacción diaria.

El libro consta de cinco capítulos. El primer capítulo está dedicado a las reflexiones teóricas que han marcado un cambio en la manera de interpretar los fenómenos sociolingüísticos de nuestra época. Las concepciones de movilidad y espacio representan el eje alrededor del cual se articulan el enfoque teórico y la propuesta metodológica que se han elaborado para abordar la fenomenología relativa el español de la diáspora en Italia. Se enfocará la estructura teórica post-estructuralista que representa la base conceptual esencial de la sociolingüística crítica, en la que esta investigación se inspira. Este mismo paradigma será utilizado para interpretar la epistemología sobre el bilingüismo y las situaciones de contacto lingüístico que nos ayudarán a definir el español de la inmigración en Italia en el segundo capítulo.

La primera parte del libro, de corte más teórico, dejará espacio a una contemplación sobre el contexto de estudio. En el tercer capítulo se perfilará la comunidad hispana en Italia desde un punto de vista sociológico y lingüístico. Antes de centrar el foco en el análisis de las prácticas interaccionales, en el cuarto capítulo se brindará el modelo

metodológico diseñado para el análisis empírico, en el que las herramientas conceptuales propias de la sociolingüística crítica se complementarán con una perspectiva sociocognitiva, basada en la actividad perceptiva de los hablantes como base de donde partir para abordar las prácticas y las identidades lingüísticas.

En el quinto capítulo se aplicará la propuesta metodológica al análisis empírico y se llegará, finalmente, a una definición de las prácticas translingües de la población hispana en Italia y a la descripción de los rasgos prototípicos. Partiendo del presupuesto de que lengua e identidad están estrechamente vinculadas entre ellas, analizaremos las prácticas bilingües teniendo en cuenta la significación social que estas adquieren en el espacio transnacional como marca distintiva de un grupo y veremos cómo, a través del español de la inmigración en Italia, se puede perfilar la presencia de una comunidad de práctica que, aun con las diferencias que distinguen a cada hablante, se reconoce en una praxis comunicativa común con rasgos propios.

El español de la diáspora hispanoamericana en Italia es un tema que llevo escudriñando desde hace años y al que he dedicado unas cuantas palabras, reflexiones y conversaciones a partir del día en el que, por primera vez, conocí a Maria Vittoria Calvi, quien me invitó a otorgar al fenómeno una importancia y un valor científico. De ahí nació un proyecto de investigación cuyo cumplimiento está (parcialmente) en estas páginas. Le agradezco esa generosidad y perspicacia. No me vería capaz de hacer otro tipo de investigación lingüística que no tenga que ver con una lingüística en movimiento. Una lingüística realizada en viajes por la ciudad de Milán, en los autobuses, en los tranvías y en los vagones del metro escuchando las conversaciones de los ciudadanos de origen hispano. Una lingüística que me ha llevado a otras ciudades, a observar los fenómenos de la diáspora hispana en otros contextos. Madrid, Sevilla, Barcelona, Chicago, Nueva York o Berna han sido observatorios que me han permitido trazar un hilo rojo de fenómenos que he aprendido a reconocer como globales y, al mismo tiempo, fuertemente locales. De ahí la necesidad de concebir la investigación lingüística como una actividad de campo. Una lingüística hecha persiguiendo a las personas con la grabadora, moviéndome por las ciudades y por los barrios para entrar en las escuelas, en los restaurantes, en los parques y en las casas de los mismos hablantes que, tan generosamente, me han abierto sus puertas y sus viviendas para dejarme acceder también a su esfera más privada. Este libro está dedicado a ellos y a todos los que con dignidad viven la experiencia de la diáspora en un momento histórico en el que,

a pesar de los giros conceptuales sobre la movilidad, las fronteras reales y metafóricas resisten a ese cambio y parecen más inmóviles que nunca.

Este libro está dedicado, pues, a todos los *mestizos globales* que he encontrado en mi camino y no solo a ellos. A los que escriben la historia del camino y de la movilidad como una experiencia humana en las que todos estamos involucrados, porque la historia de la humanidad es, al fin y al cabo, una historia de peregrinaciones.

Quiero concluir estas líneas agradeciendo también a quienes han permitido y apoyado la realización de este libro. En particular, quiero agradecer a quienes, con generosidad, han aceptado leerme y ayudarme para mejorar el manuscrito originario. Lo que se encuentra en las manos del lector no es solo el producto de unas observaciones y reflexiones personales, sino de un trabajo colectivo en el que el papel de tres mujeres que, en forma diferente, han sido para mí maestras, ha sido determinante. Mi agradecimiento va a Maria Vittoria Calvi quien, como decía líneas arriba, me ha animado con su puntualidad científica y ha creído en mi potencial de hacer una lingüística en movimiento. Como le ocurre en la mayoría de los casos con sus intuiciones, ha sido un acierto. Desplazarse es algo que forma intrínsecamente parte de mi historia personal. Quiero agradecer a Rocío Caravedo, quien ha leído detenidamente este y otros trabajos, aportando reflexiones teóricas escrupulosas y poniéndome frente a preguntas a veces incómodas, y por eso necesarias. A ella debo el férvido interés por la sociolingüística y el rigor científico –y no menos importante, humano–, indispensable para moverse en los arduos meandros de la investigación y de la vida académica. *Last but not least*, agradezco a Yvette Bürki por la confianza con la que ha querido involucrarme en colaboraciones y proyectos comunes –este libro debe mucho a esa manera de concebir el trabajo colectivo–, por la energía contagiosa y por los comentarios escrupulosos.

Asimismo quiero agradecer a los que, aun sin leer el primer manuscrito, han tenido la paciencia de escucharme y de aportar alguna idea o alguna reflexión.

Este libro está dedicado también a los que se han marchado y a los que vendrán. A los hermanos y a las hermanas mayores.

# 1. LENGUAS, DIÁSPORAS Y GLOBALIZACIÓN

## 1.1. Lengua y globalización

La globalización es un tema central de este libro. El objeto principal de estudio, las prácticas lingüísticas de la población hispana en Italia, se examinará a la luz de los fenómenos que caracterizan la época posmoderna. Antes de adentrarse en las reflexiones de corte más lingüístico sobre el impacto que la globalización ha tenido tanto en las prácticas comunicativas como en la manera de entender los hechos lingüísticos, cabe preguntarse cuál es el significado de esta palabra que desde hace unas décadas ya forma intrínsecamente parte de nuestros vocabularios y que tanto representa el estilo de las vidas contemporáneas.

En términos temporales el sustantivo *globalización* se suele asociar al de posmodernidad. En realidad es útil recordar que, a pesar de que muchos investigadores sitúen el origen de la globalización en el nuevo milenio, otros lo consideran un fenómeno que se remonta a periodos históricos arcaicos (Wallerstein 2004), que siempre ha formado parte de la historia de la humanidad, manifestándose de manera distinta según las épocas y las estructuras sociales. Efectivamente, muchos son los momentos históricos que han representado verdaderos “big bang” en la perspectiva de un incremento de tráficos comerciales, de bienes y personas a escala internacional (O’Rourke y Williamson 2000): los imperios clásicos, 1492, el colonialismo, o la revolución industrial para citar los momentos más significativos. Sin embargo, no cabe duda de que es en la transición del siglo XX al nuevo milenio cuando el mundo empieza a experimentar una transformación tecnológica, económica, social, cultural y política sin precedentes, a la que se le suele atribuir la etiqueta de *globalización* tal como la conocemos hoy en día (Hannerz 1996; Harvey 1989; Appadurai

1996; Castells 1996). Esta revolución global se debe a un desarrollo social y tecnológico que ha favorecido la velocidad y la inmediatez en los procesos de circulación de los individuos y de las informaciones de una parte a otra del globo. De hecho, como postulado por Appadurai (1996), es el binomio “migraciones transnacionales” y “desarrollo de la tecnologías de la información y de la comunicación” el que ha marcado el punto diacrítico en la organización de las sociedades contemporáneas.

A partir de la década de los 90 el planeta ha empezado a organizarse alrededor de redes telemáticas que han marcado un cambio radical en el sistema de circulación de las informaciones y en los procesos comunicativos y económicos. La crisis del modelo industrial y la revolución digital de finales del siglo XX han determinado la base para nuevas fuentes de productividad y organización de la economía a escala mundial. De la producción material típica de la era industrial se pasa a un tipo de producción inmaterial, a una economía cognitiva, basada en las tecnologías digitales, en el conocimiento y en una realidad virtual. Esta nueva condición histórica y socioeconómica coincide con la que Castells (1996) ha definido la “sociedad de la información” o “sociedad red”. La sociedad red es una sociedad de flujos, pues se caracteriza por interacciones y flujos constantes de capitales, datos, imágenes, sonidos, personas, etc.

La idea de flujo es otro elemento propio de la globalización. No es una casualidad que Appadurai (2001: 5) utilice este mismo concepto para definir la contemporaneidad: “we’re living in a world of flows”. De la misma manera, Held *et al.* (1999: 16) reconocen la globalización como: “a process (or set of processes) which embodies a transformation in the spatial organization of social relations and transactions –assessed in terms of their extensity, intensity, velocity and impact– generating transcontinental or interregional flows and networks of activity, interaction and the exercise of power”.

Flujos, redes sociales, conexiones, interacciones, movilidad son las palabras claves que describen la contemporaneidad. El sistema de flujos atañe tanto al sistema digital como a una movilidad creciente de personas. La revolución digital y tecnológica, de hecho, ha acortado las distancias geográficas, favoreciendo los procesos de interacción y movilidad entre los individuos. Como ha puesto de manifiesto Tomlinson (1999), la globalización se centra en el concepto de *deterritorialización*, es decir un proceso de desvinculación identitaria –y física– del ser a un determinado lugar de pertenencia. Las migraciones globales y las nuevas tecnologías han contribuido a desarraigar a los individuos de sus sitios y a converger

o bien en el espacio virtual o bien en otros puntos del planeta a través de procesos de *reterritorialización* y de la creación de comunidades transnacionales, en las que, como evidencia el mismo adjetivo, se anula el concepto de nación en términos sociales, culturales e identitarios y se crean comunidades descentradas “with no sense of place” (Meyrowitz 1987). La dispersión de enteras comunidades que tienen que abandonar sus lugares de procedencia para repartirse por el mundo es un fenómeno tan antiguo como contemporáneo que se conoce también como *diáspora*.

La aparición simultánea de fenómenos concordantes –a saber, la intensificación de las migraciones globales y el desarrollo de las nuevas tecnologías digitales– han influido en la forma de vivir las diásporas posmodernas, dando la posibilidad de crear redes transnacionales y relaciones estables entre geografías distintas en tiempo real (Cohen 1997). Gracias a la velocidad determinada por los avances técnicos es posible comunicar a distancia con cualquier persona, en cualquier sitio y en cualquier momento. Con el aumento de la velocidad de los flujos, se acortan las distancias, dando lugar al notorio fenómeno de la “compresión espacio-temporal” (Harvey 1989; Giddens 1990). Esta condición de anulación de las barreras territoriales ha determinado también una crisis del modelo tradicional del estado-nación con evidentes repercusiones lingüísticas que se analizarán en la siguiente parte.

La crisis del estado-nación ha impuesto nuevas categorías interpretativas en la forma de entender las relaciones sociales. El concepto clave con el que se empezaron a individualizar estas nuevas circunstancias sociales fue el de *transnacionalismo*, identificado por Vertovec (1999) como la apropiación de recursos comunicativos y culturales que ponen en relación lugares diferentes y hacen hincapié en la condición de ‘estar entre’ dos espacios. De la misma manera, Portes *et al.* (1999: 217) definen el transnacionalismo como un fenómeno compuesto por un número creciente de personas que viven vidas dobles, hablan dos o más lenguas, tienen casas en dos países y viven constantemente entre dos fronteras nacionales. Según esta perspectiva, el transnacionalismo se ajusta al paradigma cultural de la hibridación y del multiculturalismo, dos conceptos muy debatidos en los estudios posteriores. Después de una primera fase de celebración de los fastos del sincretismo y de la hibridación, una serie de conceptos nuevos se afirmaron con el objetivo de superar la dicotomía binaria que establecía una relación dualística y estática entre categorías étnicas, nacionales, culturales consideradas discretas. Ya las consideraciones de Bhabha (1994) y Soja (1994) sobre las nociones de *in-betweenness* y *tercer espacio* contemplaban